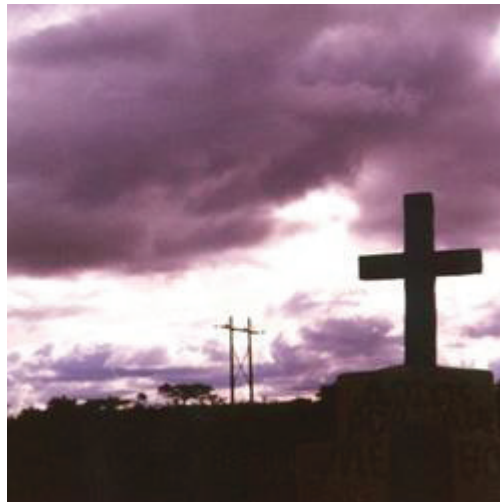


(don't let me get too deep)

~~QUERER~~

~~MORIR~~

ACTO — POTENCIAL-MENTE — POÉTICO — SAGRADO
PERTURBADOR



*escrito en lima entre las grises sábanas del invierno
cuando caminar era buscar LA RUTA: trunko/casi perdido/extenuado*



mar/es
de sal perdida
tristessa
agua acantonada
fuente que es bandera
de domingo

-cumplir íntegramente la condena-

Cuando las palomas lloran
perfuman la madrugada
de mandarina/tangelo
el eco que es lejano
es de los gallos
que están y vienen
oh! la música estridente en mis oídos
pecho herido/moribundo/acantilado

-un margen bufonesco-

DuluoZ
desolación
montañas solitarias
gatos que envuelven remolinos
fumar
beber
aspirar
embotado de pastillas
enervado
soy el otro/yo

-artista estelar-

el tren chirriante de la madrugada
mi diosa coronada
granizo entristecido
corazón de piedra

-elevado por sobre las calles-

'todo está bien'
mármol resquebrajado
hombre muerto al agua
cantimplora/desierto
lluvia
bondad abandonada
ojos míos agostados

-purgatorio fatal sin término-

mito
mantra
río sagrado
Ganges
inasible
fogata ceniza

-envase-

la ventana
qué ves?
planetas
lucis perdidas
espinas derramadas
viento

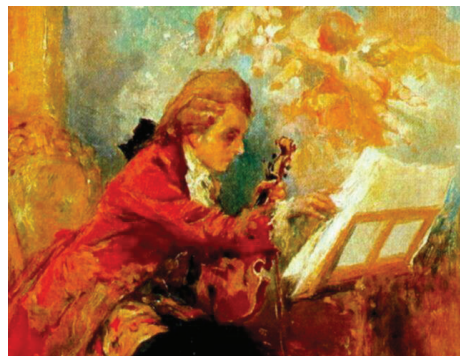
-la mirada-



techo
ciudad
palomas murmullo
niebla neblina
gris
madrugada que es de labios
de niños jugando
gargantas flúor
mejillas almohada
-dormido-

Sonata número treintacinco
en Sol Mayor
para violín y piano:
Mozart
errante
silencioso
audiovisual
poético
confuso
sin dudas
no reiterativo
realizada belleza
alma errante
errancia del alma: Sonata
número
treintacinco
vivaZ
niño
Mozart
-sin vacíos-

Extranjero
extravagante
delicado
oculto
tímido
ebrio alucinante
repetitivo
sabio delirante
orfebre
negación
fulminante ó
explosivo?
dejado de lado
siempre buscado
retornante
ternura escondida
hierba de viento
alcohol
poesía hecha
palabras perdidas
que se pierden
espejos
tormenta
llovizna
brisa amarilla
corazón



Corazón delator
en picada
jinetes sin caballos
Caída
color
siempre cayendo
tango
Canción
suplicante tarde
fervor

-hábitos de dioses-

despierto
soy
Kundalini
sutra
bakhti

-de barro-

mi cuarto blanco
Casi de locura

-la forma del mundo-

despedida (rumbo al sol)
Canción de hoy
al Sur
atando las sonrisas
Musa que toca mi corazón
rumbo al Sur
sonrisa
sol

-cruz del sur-

aliento despiadado
blue
esquinas parques
transacción
blue
campanas
iglesias comunión
transacción
blue

-huellas posteriores-

desierto calculado
Carretera agonizante
luz de otoño
concierto de piano en plena lluvia
Mozart Chopin
la Musa en mí
Ella que me mira
me sonrío
pero me voy
inconcebibles dulzuras
pierdo en mí
pero al doblar la esquina
sé -espero-
que Ella me seguirá
dará el salto gigante
Caracoles marinos
enamorados

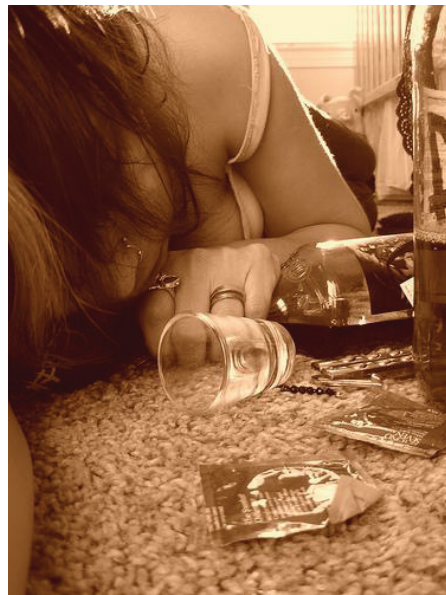


naufragio puro
ya no más remordimientos
ni congoja
sólo oraciones devotas al clarear el día
decenas de vírgenes ronroneando
manos candela
Coronas
reinas
nubes
ángeles caídos
querubines
mirra
incienso
yo y tú
amor abismal
tú y yo
perfiles barranco
osado mar
tú y tú y tú
-canon-

6

soy el gran maldito
embriagado de brisa y fuego cada día
/las distancias me cercan/
Valle de las Tormentas
ciudad ensimismada
saxos
río que fluye
Dos Amarus
Mamita Cocharcas en los sueños
save me tú!
gimme shelter!!
sí
soy el gran ebrio
el profeta
camino sobre mares
y ríos
y lagos
y lagunas
nada me detiene
no tengo límites precisos
pura frontera soy
piel hecha de jirones de palabras
frases
letras
ruido
versos en la lengua
rumores en el sexo enervado
ah! los aires
ah! las nubes
Ñahuinpuquio!!
impune
soy
naturaleza vedada
valle soy
muerte
s
o
y

-conectado-



la bruma cede
paranoia extensa
esquizofrenia decantada
elevado nivel de alcohol
humo
polvos
situación límite
adentro crece la violencia
autodestrucción sagrada
ojos derruyéndose
ceguera imparable
tropezones y caídas
cuerpo cercado
colapsado
-y nadie se atrevió-

el salto brioso
de la trucha
hacia el cielo
bajo la línea tenue
de la superficie
sonido quieto
-estelar-

canícula del verano
torbellinos de sal
remolinos en inanición
sobre el mar/acantilado
procesión solemne al mediodía
sudor del Kristo malhadado
implorante siempre
golpeado cada vez
más allá los otros cuerpos
sirenas en mi visión
bronces que cercan las vaginas
pechos de leche blanquiza
que manchan mis labios
oh! cómo te extraño
mujer /hembra
gaviotas sobre mí
graznidos omniscientes
calor y deseo
eyacuación precoz
castillos de arena/mar en abandono
sopla el viento con tridentes
envuelve mis cenizas/dejo algo atrás
sí! dejo algo atrás
-marinas-

la simple
vuelta
circular
pez espada en mí
-lontananza-

pongamos que comience a hablar de lima
de hostales
cuartos pequeños
sucios habitaciones mil
cada tarde mirando
cada noche sudando



Cada madrugada moviéndome
solo
encapsulado
con el semen perdido entre las manos
y es que la soledad
es el puñal en la espalda
el Vientre alumbrando luces de neón
ciegos ojos
Carteles fisgones
Ventanas
Camas estrechas
pieles excretando frenesí
poses inverosímiles
colchones en el piso
pasta
humo blanco
sórdido tiempo minuterero
ansiedad
pieles secas
pavor
afuera la garúa
los postes
las botellas
el último trago siempre-----
pongamos que ya me cansé de hablar de lima
garganta que es voz sin voz
silencio mudo
-fino equilibrio-

Canción

Él se quedó mirando al sol/Ella jamás volvió

Se sintió tan solo/Que no lloró

Oh ángel caído,
compañero dentro de mí,
susurra algo sagrado
antes de que me pellizques
hasta el sepulcro.



*O fallen angel,
the companion within me,
whispers something holy
before you pinch me
into the grave.*

.intothe gravebeforeyoupinchmewhisperssomethingholyyofallenangelofallenangelintothegrave.

Me preguntas pero casi nunca puedo recordar.
Yo camino con mi ropa, impoluta de ese viaje.
Luego, el deseo casi innombrable vuelve.

Incluso entonces nada tengo contra esta vida.
Conozco bien las briznas de hierba que mencionas,
los muebles que has puesto bajo el sol.

Pero los suicidas tienen un lenguaje especial.
Como carpinteros, quieren conocer *con qué herramientas*.
No preguntarán *por qué construir*.

Me he afirmado dos veces con facilidad,
he poseído al enemigo, he comido al enemigo,
he aprendido su arte y magia.

De esta forma, densa y reflexiva,
más caliente que el aceite o el agua,
he descansado, baboseando por la boca de la máscara.

No pensaba en mi cuerpo ante la aguja.
Incluso había olvidado la córnea y aquellos restos de orina.
Los suicidas ya han traicionado al cuerpo.

Nacidos muertos, no se matan siempre,
pero deslumbrados, no olvidan una droga dulce,
tan dulce que hasta los chiquillos mirarían y sonreirían.

¡Toda esa vida escondida en tu lengua! -
eso, se convierte en pasión.
La muerte es un triste hueso; magullado, me diríais

y, no obstante, ella me espera, año a año,
para deshacer con sutileza una vieja herida,
para extraer mi aliento de su horrible cárcel.

Allí, en equilibrio, los suicidas se encuentran,
arrasando fruta, una luna hinchada,
dejando el pan que equivocaron por un beso,

dejando abierto el libro por descuido,
algo no hablado, el teléfono descolgado
y el amor, no importa lo que fuera, una infección.

